

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollé, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso
Un año..... 8 .	Un año..... 15 .	Un año..... 3 .

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént
De años anteriores..... 5

AÑO XXX

Madrid.— Lunes 19 de Enero de 1903

NUM. 1.590

DESDE BARCELONA

La temporada próxima.

Ya se sabe algo concreto; ya puede emborrionarse alguna cuartilla y ocuparse de los preparativos que hay hechos para la próxima temporada.



El nuevo circo taurino ha sido solicitado, durante el pasado Diciembre, con más afán que niña casadera, hermosa y rica. Los fracasos de sus anteriores arrendatarios sirvieron, por lo visto, de acicate, y llovieron verdaderamente las proposiciones de arriendo; pero, como ya dijimos, la nueva plaza estaba adjudicada á D. Abelardo Guarner, empresario de la antigua, y tuvieron que ir al cesto las proposiciones posteriores.

La explotación de los dos circos taurinos por una misma persona, y que ésta sea la del Sr. Guarner, ha sido bien recibida por la afición barcelonesa, que estaba harta de empresas noveles, llenas de voluntad, sí, pero faltas también de la inteligencia y *sprit* tan necesarios en este negocio. Así,



pues, hay que celebrar el advenimiento al poder único en Barcelona en asuntos taurinos, del que, durante once años, fué guía y brazo derecho del inolvidable empresario D. Salvador Molins, mayormente si lleva á la práctica los propósitos inmejorables de que parece está animado.

Propónese, como en otra ocasión dije, levantar el decaído ánimo de la afición barcelonesa; y aun cuando el negocio de toros está en difíciles condiciones desde hace unos pocos años, por la escasez y encarecimiento de los elementos buenos que hay disponibles actualmente, está decidido á abaratar el espectáculo cuanto sea posible, lo mismo en corridas de toros que en novilladas, sin sacrificar por ello la bondad de las mismas. Unicamente así entiende (y nosotros con él) es posible conseguir sacar al público de su retraimiento.

Al efecto, prescindirá el Sr. Guarner de los patrones últimamente servidos, que tan malos resultados han dado, y establecerá, en novilladas, los antiguos precios, pesetas 1,65 sombra y 1,05 sol, y reducirá en 0,50 los que de ordinario han venido rigiendo en las corridas desde los tiempos de don Víctor Font.

Medida es esta que no creo siente mal á la vista del público.

El viaje que recientemente ha hecho el Sr. Guarner á Andalucía, ha dado hasta ahora el siguiente resultado: La compra de toros y novillos de Pérez de la Concha, Miura, Villamarta, Otaola, Felipe de Pablo Romero y Surga y el ajuste de Fuentes, Bombita I, Conejito, Algabeño, Lagartijo, Machaquito, Chicuelo, Morenito de Algeciras y Gallito, siendo muy probable que adquiriera además compromisos con Cámara, Muruve ó Saltillo y Peñalver, como ganaderos, aparte de alguno de Colmenar, y con Padilla y Chico de la Blusa como matadores, con quienes está en negociaciones.

De Mazzantini, Reverte, Quinito y Bombita Chico ha prescindido el Sr. Guarner; de los dos primeros, por causas que ignoramos, aunque las presumimos, y que no deben estar muy apartadas de la poca analogía existente entre las pretensiones de los mismos, su estado físico y los gustos del público; del tercero, por no ser posible atender todos sus deseos, y del cuarto, por ser demasiado modesto.

Ante tales razones, fuerza es conformarse, sin chistar, de la citada eliminación.

Esto, en lo referente á corridas; cuanto á novilladas, tendrémolas con reses de las mencionadas ganaderías y con novilleros como Valenciano, Cocherito de Bilbao, Rerre, Segurita, Canario, Lagartijillo-chico, Palomar, Regaterín, Mazzantinito y algún otro conocido, alternando con otros que debutarán en Barcelona, tales como Campitos, Corchaito, Suarito, Colibrí, Posturas y Peguerito, entre otros que pueda convenir dar á conocer.

Las primeras funciones tendrán lugar en la plaza vieja. Se comenzará en Febrero con lidias de becerros por toreras, y segui-

rará hasta mediados de Marzo con novilladas sin picadores, en las que se estoquearán novillos de media casta por principiantes y algún banderillero. Seguidamente tendrán lugar, antes de Pascua, dos ó tres novilladas, en las que estoquearán toros de Otaola, Arribas y Peñalver, Valenciano, Canario, Campitos, Corchaito, Colibrí y algún otro no designado todavía.

La apertura de las Arenas tendrá lugar el día de Pascua, 12 de Abril, con la primera corrida de toros, caso de no celebrarse en dicho día las elecciones generales de diputados, porque de ser así, la corrida se verificaría el domingo de Ramos, día 5. En dicha función tomarán parte Conejito, alternando con uno, dos ó tres matadores más. Candidatos son Machaquito, Morenito de Algeciras y Gallito, aunque es probable que sólo los dos primeros alternen con Antonio de Dios. En este caso, la corrida será de seis toros, que procederán, como si ha de ser de ocho, de la ganadería de Surga.

Hasta ahora tiene decidido el Sr. Guarner celebrar dos corridas en Abril, dos en Mayo, dos en Junio, una en Julio y una en Septiembre, única en que ha de tomar parte Emilio Torres (Bombita), y con la que se despedirá del público barcelonés. En esta corrida se lidiarán reses de Cámara, Muruve ó Saltillo.

Fuentes, Conejito y Algabeño serán las figuras que servirán de base á las corridas, y es casi seguro que se vean combinaciones como éstas: Algabeño, Lagartijo y Chicuelo, con seis buenos mozos de Pérez de la Concha; Conejito, Algabeño y Machaquito, con seis toros de P. Romero; Fuentes y Gallito, con bichos de Villamarta, y otras por el estilo, alguna de ellas económica, con Chicuelo y Chico de la Blusa, probablemente.

Esto es todo lo que por ahora puedo decir. Cuanto á fechas y detalles de combinaciones, en otra correspondencia habré de ocuparme, ya que todavía está trabajando en su organización el empresario.

Pero basta lo apuntado para que se pueda esperar una temporada, si no muy buena, cosa difícilísima, por no decir imposible, en los tiempos actuales, sí agradable, que es, por otra parte, lo menos que puede esperarse de un empresario como el señor Guarner.

CARRASCLÁS

Desde México

Corrida verificada en la plaza de La Calzada de la Piedad el 21 de Diciembre de 1902.

La empresa de Ramón López, procurando volver por sus fueros, organizó una fiesta taurina, como séptima de la temporada, echando la casa por la ventana, para encontrar así la manera de atraer al público que se mostraba esquivo. Y el problema quedó resuelto así: menos precio y mayor calidad.

Seguramente esto hizo que la entrada haya sido la mayor que en la temporada se ha registrado.

¿Y el rendimiento neto?

Quédese este nuevo intrincado problema para la contabilidad, y pasemos á resumir la fiesta.

LOS TOROS ESPAÑOLES

No es erróneo el juicio de los escritores taurinos, que de los toros de Carreros se han ocupado, y antes de ver el juego de ellos, se dijo en *El Imparcial* cuál era la pelea que podían hacer, y los hechos corroboraron el juicio.

Los seis toros que desfilaron por las arenas del coso México, fueron todos corpulentos, bien formados, especialmente el quinto, el famoso Naranjero, toro de primorosa lámina, negro zaino, largo, hondo y encornado magníficamente. Por excepción, el cuarto era brocho, y por consiguiente, defectuoso.

Como bravura, sobresalió el tercero, bautizado en la dehesa con el nombre de Aldeano. Era éste un toro cárdeno claro, bravo como javato y noble y voluntarioso.

Salió pegando, arrancándose de lejos, y los del castoreño deben guardar recuerdos del Aldeano, que en el primer tercio dejó cinco caballos para el arrastre.

Los toros de Carreros fueron duros, pegajosos y fuertes para los montados, que anduvieron de cabeza toda la tarde.

El herradero por una parte, herradero que, no obstante, fué esta vez menor que en tardes anteriores, y la índole natural de los toros de Juanito, hizo que cinco de los animales derrocharan todo su poder en el primer tercio, y que, muy especialmente el primero, buscaran en el segundo y tercer tercio la defensa de las tablas, donde hicieron casi toda la pelea, dificultando su tarea á los rehileteros, que en muchas ocasiones se vieron obligados á emplear el recurso del sesgo.

El toro tercero fué la excepción. Peleó bien en todos los terrenos, y fué noble y voluntarioso en todos los tercios, demostrando su sangre de bravo cuando, con una estocada mortal, se arrancó sobre Galea para caer de pronto patas arriba, como herido por un rayo.



Debió jugarse en quinto lugar á Cerrajero, otro animal primoroso, muy hondo y de mucho respeto; pero, desgraciadamente, al estarse encajonando las reses, Cerrajero, que traía nota de bravura demostrada, se revolvió furioso en los chiqueros, y con un cerrojo se hirió en los ijares, ocupando entonces su lugar Naranjero, que hizo honor á la primacía.

LOS ESPADAS

Algabeño.—La censura más ruda que puede hacerse á un torero de vergüenza es tacharlo de cobarde, y el chico de la Algaba demostró en su primer toro, no cobardía, algo más, un pánico injustificado.

¿Que el toro estaba resabiado, que desafiaba, que alargaba el cuello buscando la taleguilla? Bueno, conformes; pero, ¿y los recursos?

El espada debió consentirlo, acercándose á la cara, fjarlo con pases de latiguillo ó naturales, retirando

violentemente el «zagalejo» de la cara del animal. ¿Y qué hizo Algabeño? Nada, absolutamente nada.

Rodeado de siete peones comenzó a gazapear preparando la estocada artera, la puñalada de encrucijada. Ni una sola vez le vimos llegar a la cara del toro, y al fin, aprovechando el momento en que Galea se llevaba a Meleno entre los vuelos del percal, lo «asesinó»—esta es la frase,—hundiéndole el estoque entre los costillares.

La indignación que causó esta hazaña del Algabeño se tradujo en una lluvia de naranjazos, que obligaron al espada a retirarse mustio, iracundo, casi lloroso al estribo.

Después habló la negra honrilla, y Algabeño se enmendó en su segundo (tercero de la corrida), bien es que se encontró con un toro manejable, noblazo, una verdadera perita de miel.

Hizo una faena inteligentísima, rematando, con los pies notablemente fijos en el suelo. Entró la primera vez a dos centímetros de la cabeza, y con toda confianza, alargó el brazo y pinchó en lo alto; por segunda vez entró con una media bien puesta, y al fin, a volapié, cobró una de esas estocadas que levantan los entusiasmos y provocan el aplauso. Fué aquel un gran volapié.

Su faena en el tercer toro no desmereció de la fama que trae el espada. La inauguró con un pase de tanteo, que resolvió en un molinete.

El toro se le coló, como advirtiéndole que no estaba el horno para bollos, y con más reposo y mayor inteligencia, consiguió el diestro fijar al toro, para entrar corto y derecho, afianzando al monumental volapié, una media lagartijera, que hizo rodar al bicho como una pelota.

Chicuelo.—Después de quince días volvimos a ver a Chicuelo.

El diestro sevillano se encontró en primer término con Galonero, que si bien se había mostrado tardo en el primer tercio, y se había defendido con la cabeza entre las patas en el segundo, llegó más manejable a la muerte.

Chicuelo lo toreó por alto, sin rematar sus pases (éste es su defecto), y en los medios, estando el toro un tanto abierto, entró con decisión, colocando el estoque en los rubios, para una estocada honda, que hizo polvo a Galonero.

El sevillano se ganó una ovación más ruidosa, por el contraste entre la muerte del primero y la de su toro.

A su turno se encaró con el brocho. Este animal desafiaba y traía la cabeza en las nubes, por mor de dos infames lanzazos que en el cuello le asestó el Arriero.

Chicuelo comenzó a torearlo con el pico de la muleta, desconfiadísimo. El animal se defendía en las tablas, y por fin se acordó el espada de los medios pases para lograr sacarlo de allí, y no se acordó nunca de aprovechar esta circunstancia para entrar con los terrenos cambiados, a lo cual le obligaban las condiciones del toro.

Cuatro veces pinchó, con valentía en tres de ellas, especialmente cuando salió rebotado, y dos veces intentó el descabello a pulso. El animal, aburrido, se acostó y fué rematado.

El sexto toro era Cerrajero, el herido Cerrajero, a quien Chicuelo tenía que consentir y torear por abajo, pues le estaban obligando a derrotar alto dos pares de banderillas que en el cervigullo y en las orejas le colocaron Pulga de Triana y Pataterillo, el «hombre de goma».

Dió fin a la corrida el diestro entrando en tablas como relámpago y dejando una estocada perpendicular y desprendida.

LAS CUADRILLAS

Tocó su turno a los banderilleros, y debemos mencionar un gran par al sesgo de Blanquito al quinto toro.

Patatero se olvidó esta vez de sus movedizas preparaciones, quizá porque los toros eran de respeto.

Galea, como peón de brega, a gran altura, especialmente en el primer toro.

Los piqueros.—De Arriero se puede decir lo que del Tenorio decía D. Gonzalo de Ulloa.

Efectivamente, el Arriero montó ayer el caballo de la desvergüenza, y desde el momento en que se vió ante toros de treinta arrobas, con «enjundia» poder y leña en el testuz, y no con becerretes cuatreños, dejó relucir el cobre. Aquello, más que picador, era un sayón que lanceaba a los toros con puyazos en las paletillas, en las pezuñas y en las orejas. El Inglés chico le hizo «pendant» con éxito. ¡Valiente pareja!

En cambio Ratónero y Zurito colocaron buenas varas.

El Castañero lamenta ahora, como contratista de caballos, doce bajas en las cuadras.

MINOTAURO.

Plaza de Chapultepec.

Corrida verificada el día 21 de Diciembre de 1902.

En el abecedario nuestro, la letra más jacarandosa, de más campanillas y de mayor poder hipnótico, es la R, iniciando vocablo ó repetidita en los tercios ó en los medios. Por esto es que al oír a los carteles de Chapultepec que gritaban enfáticamente: ¡Reverte Jiménez! ¡Reverte Mexicano! ¡Revertito!!! bulló la sangre en mis venas y hormiguearon mis pies.

Aparecieron las tres R. R. R., relucientes, relamiéndose de contento, repiqueteando en lo íntimo y poniendo en rebelión los tendidos, donde la gente de redonda afición contaba con la mejor reserva de sus aplausos premeditados.

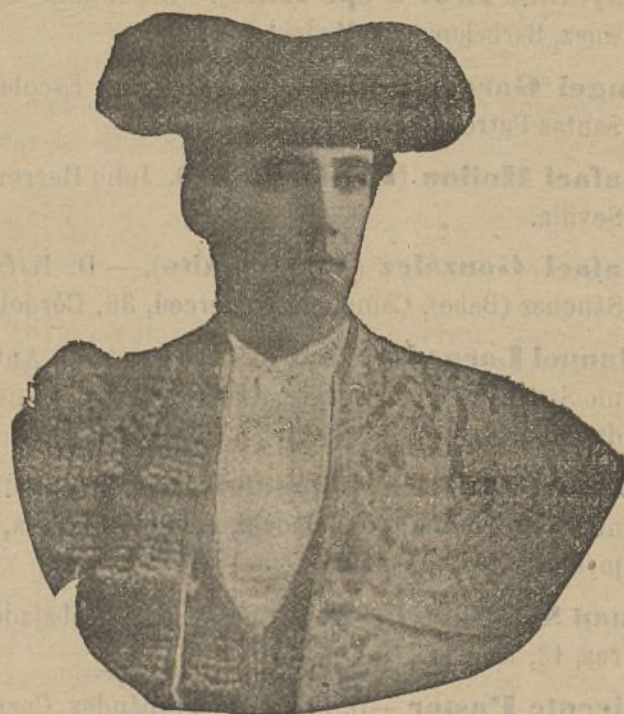
Yo también me puse redondo y comencé a redondear esta crónica de cuño legítimo, aunque de clase corriente, en cuanto ví aparecer corriendo la primera fiera con astas, de las seis que había enviado San Diego de los Padres, un santo inquisitorial, que a veces nada tiene que envidiarle a Santo Domingo el caritativo.

Ved, pues, lo que hicieron las tres R. R. R.

Antonio Jiménez Reverte.—Rabiando estaba por reponer su cartel y volver por la honra torera, descuartizada en la plaza de México la memorable tarde de los de Atenco. Pesaban sobre él la rechilla horrenda, la anulación del contrato, la desmembración de su cuadrilla y la crítica de D. Pascual Millán, que venía a remachar el desastre, con oportunismo de cachetero.

El diestro de Alcalá se sobrepuso a las circunstancias, empleó los medios buenos para vindicarse, y con vindicación logró ayer un triunfo ruidoso.

Toda la tarde se mostró un torero de buena cepa, valiente sin temeridad, habilidoso sin remiendos, oportuno sin complacencias. En algunos toros ordenó la lidia, como un verdadero jefe de redondeo, y pocas fueron las escenas babilónicas que se desarrollaron.



A los cornúpetos que salieron con pies, y fueron cuatro, los saludó con airosos recortes capote al brazo, ciñéndose y buscando el adorno. Ahí estaba el Reverte impresionante y lleno de confianza, que hacía oscilar el termómetro desde las más bajas hasta las más altas temperaturas, desatando sobre su cabeza la tempestad de todos los ¡olé! de todos los aplausos y de todos los regocijos.

Con la muleta se estrechó lo más que puede estrecharse un torero, y aunque sus faenas estuvieron compuestas de medios pases, ó sean los de pitón a pitón, fueron de castigo y de resultados directos. No le importaron al diestro las artimañas de los adversarios, pues con serenidad y buen ojo se libró de coladas y desarmes, guardando siempre la estética.

A su primero lo despachó de un pinchazo cuarteando de mala nota, de una honda desprendida, entrando en los medios, y de un descabello con el cachete, tras de marrar cuatro veces a la ballestilla.

En su segundo volvió a pinchar una vez infernalmente y quedándose en la cara; pero luego perflóse Reverte, como en sus grandes tiempos, sobre corto y sin abandonar la recta, engendró el viaje, ahondando el estoque en el lado contrario, por fuerza del atracón. Vino un arrodillamiento a un metro de la cara, como adorno, y en seguida fué conducido el animal a las tablas, sentándose Reverte en el estribo, cogido de un pitón, y así permaneció hasta que el de San Diego cayó sobre la arena.

La ovación rompió su cauce natural, desbordándose prepotente. Las campanas de Alcalá del Río debieron repicar solas esta tarde.

¡Una gran vindicación con un gran triunfo!

Reverte Mexicano.—Es un ídolo nuestro Arcadio Ramírez, un ídolo por el culto que recibe, por la admiración que despierta, por las b f etadas que motiva.

Es mexicano; la arboleda de Irapuato le contempló al nacer, agitando sus penachos verdes; le protegió la choza, nadie le puso andaderas, ni ya grandecito lo mandaron a la escuela. Llegado a la pubertad, se dedicó a vender muéganos, y cuando vió por primera vez una capea, tiró la tabla, la olla del almíbar y las rosquillas de harina amantecada, para buscar una frazada y ensayar la verónica. Se hizo torero y toreó hoy al derecho y al revés, vistiendo el traje de luces, y alternando con la flor y nata. Le llueven las contratas, y las empresas pelean su valioso contingente.

Va provocando ovaciones en todas partes.

Nuestro pueblo, que sabe apreciar lo muy mexicano y querer a la mexicana, ya encontró lo que le hacía falta, desde que Ponciano Díaz desapareció de la faz de la tierra.

Hasta la color le ayuda a Ramírez, la color y los andares, y el quinqué y el valor. ¿Valor? hasta la pared de enfrente, sí, señores... valor para torear, valor para alternar y valor para presentarse en plaza metropolitana.

Triunfó en lo suyo, en los lances de verónica, que son de marca legítima; en el manejo de la bandera a la hora del motín, porque aquello no es muleta ni son pases los tremoleos; en el estoconazo al revuelo y colocado en el sitio más lleno de mantequilla; en las banderillas de suicidio y en los quites de lujo negro, saturados de amenazas y de peligros, para los que son objeto de protección endemoniada.

Pero el público aplaude a rabiar a Reverte Mexicano, sobre todo por aquello del patriotismo.

Revertito.—Salta bien con la garrocha este chico, a juzgar por lo que ayer enseñó. Un buen salto a fe, seguido de palmas y diana.

Con eso echó el resto, porque toreó con jindama y mató por obra de electricidad y cuarteos. Su mejor cuarteo fué aquel hermosísimo que produjo un estoconazo que abrió un túnel. En banderillas puso un par doble en los costillares, que doblemente le fué silbado.

Y no puedo decir más acerca de este diestro, que andaba diz que metiendo ruido en Chapultepec.

Me acordaré de Arcadio Reyes por sus buenas puyas, y de Perdígón por un gran par al cuarteo, con-

cediéndoles diploma de primera clase, y daré al olvido caritativamente á los demás piqueros y peones de brega, inclusive á Margarito de la Rosa, con todo y su fama... de alquiler.

Y para terminar, entraré en consideraciones muy serias y dignas de tomarse en consideración.

La plaza Chapultepec, por razón de los muchos bronquistas que á ella concurren, y por su propia situación, merece atenciones. Sin reglamento, y más aún, sin policía suficiente, aparece como un foco de peligro, que podría dar al traste con las corridas de toros en México.

Meditense las circunstancias que hay de por medio con verdadero interés y póngase el remedio.

Un capricho ventajoso, como el de volver al corral al toro de más poder, tan sólo porque los peones no eran hábiles para cumplir con su deber, y se presentía hule para Ramírez, puede ser de consecuencias.

El Regidor á quien tocó presidir esta fiesta se hizo notar por semejante orden y por sus peroraciones desde su palco.

También tiene R. y debe entrar en suerte en mejor oportunidad.

Y sin más novedad aquí, calla

EL BIOMBO TAURINO.



Madrid.—Ayer no se verificó ningún espectáculo en el circo taurino de esta corte.

**

Apoderado.—El matador de novillos-toros Anastasio Castilla ha conferido poderes al conocido aficionado de esta corte D. Manuel García Ambás.

**

Algeciras.—Para la novillada que ha de tener lugar el 9 de Junio próximo en esta población, y en la cual han de lidiarse toros de Concha Sierra, ha sido contratado el espada Tomás Alarcón (*Mazzantinito*).

**

Bilbao.—Para la corrida que ha de tener lugar en esta plaza el 17 de Marzo han sido contratados los matadores de novillos *Cocherito de Bilbao* y Anastasio Castilla.

También lo ha sido para la primera corrida de toros de la temporada, que se verificará el 12 de Abril, el matador de toros madrileño Cayetano Leal (*Pepehillo*).

**

Emilio Soler (Canario).—A este aventajado novillero se le prepara una buena temporada. Además de las varias novilladas que ha de torear este año en Barcelona, ha sido ajustado para torear dos corridas en Zaragoza, dos en Tortosa y una en Marsella, siendo casi seguro que trabaje también en Madrid, Sevilla y Valencia.

**

Valladolid.—El día 12 de Abril, primer día de Pascua de Resurrección, se verificará en esta plaza una corrida con toros de Veragua, que estoqueará Anastasio Castilla con otro novillero no designado todavía.

**

Boda.—El jueves último contrajo los indisolubles lazos del matrimonio, en Córdoba, el valiente picador madrileño Francisco Codes (*Melones*), con la hermana del joven matador de toros Rafael Molina (*Lagartijo*).

Deseamos á los recién casados una eterna luna de miel.

**

Para la próxima temporada.—El matador de toros madrileño Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, ha sido contratado para tomar parte en tres corridas de la próxima temporada en el circo taurino de esta corte.

**

De regreso.—Habiendo terminado sus compromisos en la República mexicana, han embarcado con rumbo á España los matadores José García, *Algabeño*, y Rafael Molina, *Lagartijo*.

**

Don Tancredo.—*El célebre rey del valor*, D. Tancredo López, que, como saben nuestros lectores, se encuentra en México, ha tomado parte allí en varias corridas, en los distintos Estados de la República.

El domingo 21 de Diciembre último dirigió la inauguración de la plaza de Córdoba, donde se dió una corrida á beneficio de las mejoras materiales de esta ciudad; el domingo 28 del mismo mes haría su experimento en esta población, matando después un toro, y el día 3 del actual aguantaría un toro en el pedestal en la plaza de Orizaba.

Terminada esta campaña, habrá embarcado para la Península, donde se presentará ejecutando una suerte nueva, que consiste en *poner banderillas con los pies por el aire*.

Ahora sí que va á haber que decir con el cantar popular: «Hay que ver á D. Tancredo»... y tal.

GUÍA TAURINA

Para facilitar á las Empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, á continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad.

MATADORES DE TOROS

Luis Mazzantini.—Orellana, 7. D. Federico Minguéz: Lagasca, 55, Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Atocha, 127, Madrid.

Antonio Fuentes.—D. Manuel Pineda, Trajano, núm. 24, principal, Sevilla.

Miguel Báez (Litri).—Huelva.

Antonio de Dios (Conejito).—D. Julio Aumente, calle de la Victoria, 3, Córdoba.

José García (Algabeño).—D. Francisco Mata, San Eloy, 5, Sevilla, y á su nombre, en Algaba.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Angel García Padilla.—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 2, Sevilla.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Manuel Lara (Jerezano).—Apoderado: D. Antonio Sanabria Pérez, Cedaceros, 10, primero izquierdo, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, núm. 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Juan Sal (Saleri).—D. Manuel Acedo, Embajadores, 13, Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Eduardo Leal (Llaverito).—D. Faustino Frutos Rodríguez, Valverde, 10, principal, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Don Román de Isasa, Bilbao.

Fernando Herrero (Cantaritos).—Puerta del Sol, 3, Madrid.

Diego Rodríguez (Silverio chico).—D. Lorenzo Carmona, Fuencarral, 57, Madrid, ó á D. Fermín Robles, Corredera (barbería).

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—D. José Sánchez Navarro, Plaza de Lavapiés, 4, principal, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—D. Luis Peralta, Arenas, 2, Sevilla.

Manuel González (Rerre).—D. Rafael Rond Borrás, Harinas, 28, Sevilla.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Germán Sánchez (Serenito).—D. Cipriano Vidal, Peligros, 9, Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Lavapiés, 6, segundo, Madrid.

Antonio Fernández (Bocanegra).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Anastasio Castilla.—D. Manuel García Ambás, Cervantes, 6, segundo, Madrid.

Manuel Calderón.—Arbolancha, 2, primero, Bilbao.

Ricardo Martínez (Yeclano).—A su nombre, Carrera de San Jerónimo, 41, Madrid.

Rafael Díaz (Ostión).—Apoderado D. Manuel Valera García; Dos Hermanas (provincia de Sevilla).

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Jesús Rodríguez (Guerrita chico).—Paz, 19, tienda de vinos *Las once de Aragón*, Madrid.

Cuadrilla de Señoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

MATADORAS

Angelita, Pepita y Sorianita

Rejoneo á caballo, á la española y á la portuguesa, rejoneo en bicicleta, jineteo, jaripeo y otras novedades.

Para contratar á tan superior cuadrilla, dirigirse á D. Mariano Armengol, en la administración de la antigua Plaza de Toros de Barcelona.

D. TANCREDO LÓPEZ

(REY DEL VALOR)

Sugestionador de toros y lidiador de reses bravas, con traje de luces



Las empresas que deseen contratarle pueden dirigirse á su apoderado D. Luis Cornella, Sevilla.

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. GINÉS HERNÁNDEZ

sucesores de P. Núñez.

Plaza de San Javier, 6.—Teléfono 1.221